

Madame Guyon

©Rafael Poveda, 2025-Diario Información de Alicante, Viernes 16 de Mayo de 2025

Diario Información de Alicante, Viernes 16 de Mayo de 2025

Sorbos de Fondillón

Madame Guyon



RAFAEL POVEDA
Enólogo

Un capítulo anterior de Sorbos de Fondillón se lo dedicamos a Fénelon y su disputa con Bossuet. Ambos gigantes de la Iglesia Católica y al mismo tiempo enemigos irreconciliables. Dos mundos y dos ideas de la fe distintas. Bossuet, la ortodoxia y Fénelon, el sentido crítico. ¿Pero quién influyó en el segundo hasta condicionar su carrera eclesiástica? A caballo entre los siglos XVII y XVIII, en un mundo de hombres y sobre todo en un mundo de cardenales, obispos y clérigos, sorprende la importancia e influencia de una mujer en las corrientes del pensamiento religioso y filosófico. Me refiero a la figura determinante de Madame Guyon.

Jeanne Marie Bouvier de la Motte Guyon (Montargis 1648-Blois 1717) nació en el seno de una familia acomodada. Su padre era procurador de los tribunales y su madre de comunión diaria. Jeanne tuvo una educación discreta y pasó su infancia enfermi-

za entre el convento de monjas y su propia casa. Estudiosa de San Francisco de Sales, estuvo influenciada desde muy pronto por la obra del clérigo turolense Miguel de Molinos, adoptando la doctrina del Quietismo. Al mismo tiempo el padre barnabita François Le Combe la introdujo en el misticismo. Tras un matrimonio marcado por la violencia conyugal y cinco hijos, Madame

Guyon se marchó a Ginebra y luego a Grenoble donde divulgó sus ideas a través de su libro «Moyen court» (1685). Más tarde conoció a Fénelon a quien le influyó definitivamente, pero Luis XIV ya había maniobrado para que Roma condenara el Quietismo y lo declarara herejía.

El rey mandó encarcelar a Madame Guyon en varias prisiones y finalmente, en 1699, la en-

Desterrada en Blois, pasó los últimos quince años de su vida condenada al ostracismo. Escribió varios libros, pero el más interesante es el que recoge sus memorias en presidio: «Como tenía una fiebre peligrosamente alta, tomaba vino con quinina continuamente. Iban a buscar vino a la taberna. Seguía teniendo un dolor de estómago tan fuerte que no podía comer. Vomitaba casi todo lo que comía. Sin embargo, ayuné toda la Cuaresma con dolores inexplicables. A veces era necesario levantarme por la noche a buscar un poco de vino de Alicante; creía que me moría».

Jeanne-Marie Bouvier de la Motte-Guyon, por Elisabeth Sophie Cheron - Pushkin Museum.

vio a la Bastilla donde pasó siete años y la obligaron a abjurar de su doctrina. Su paso por la cárcel fue demoledor. Estuvo en condiciones precarias y afectada por varias enfermedades.

Un capítulo anterior de Sorbos de Fondillón estuvo dedicado a **Fénelon** y su disputa con **Bossuet**. Ambos gigantes de la Iglesia Católica y al mismo tiempo enemigos irreconciliables. Dos mundos y dos ideas de la fe distintas. Bossuet la ortodoxia y Fénelon el sentido crítico. ¿Pero quién influyó en el segundo hasta condicionar su carrera eclesiástica? A caballo entre los siglos XVII y XVIII, en un mundo de hombres y sobre todo en un mundo de cardenales, obispos y clérigos, sorprende la importancia e influencia de una mujer en las corrientes del pensamiento religioso y filosófico. Me refiero a la figura determinante de **Madame Guyon**.



Jeanne Marie Bouvier de la Motte Guyon (Montargis 1648-Blois 1717) nació en el seno de una familia acomodada. Su padre era procurador de los tribunales y su madre de comunión diaria. Jeanne tuvo una educación discreta y pasó su infancia enfermiza entre el convento de monjas y su propia casa. Estudiosa de San Francisco de Sales, estuvo influenciada desde muy pronto por la obra del clérigo trolense **Miguel de Molinos**, adoptando la doctrina del Quietismo. Al mismo tiempo el padre barnabita **Françoise Le Combe** la introdujo en el misticismo. Tras un matrimonio marcado por la violencia conyugal y cinco hijos, Madame Guyon se marchó a Ginebra y luego a Grenoble donde divulgó sus ideas a través de su libro "*Moyen court*" (1685). Más tarde conoció a Fénelon a quien le influyó definitivamente, pero **Luis XIV** ya había maniobrado para que Roma condenara el Quietismo y lo declarara herejía. El rey mandó encarcelar a Madame Guyon en varias prisiones y finalmente, en 1699, la envió a la Bastilla donde pasó siete años y la obligaron a abjurar de su doctrina. Su paso por la cárcel fue demoledor. Estuvo en condiciones precarias y afectada por varias enfermedades. Desterrada en Blois pasó los últimos quince años de su vida condenada al ostracismo. Escribió varios libros, pero el más

interesante es el que recoge sus memorias en presidio: *"Como tenía una fiebre peligrosamente alta, tomaba vino con quinina continuamente. Iban a buscar vino a la taberna. Seguía teniendo un dolor de estómago tan fuerte que no podía comer. Vomitaba casi todo lo que comía. Sin embargo, ayuné toda la Cuaresma con dolores inexplicables. A veces era necesario levantarme por la noche a buscar un poco de **vino de Alicante**; creía que me moría"*
www.rafaelpoveda.com